



VI

BIBLIOGRAFIA



En 1962, impreso en Méjico, nos llega el libro de Celedonio Sevillano Mayo titulado escuetamente «La Provincia de León», cuya edición se ha llevado a cabo bajo los auspicios de la «Agrupación Leonesa de México».

En sus 400 páginas se describe nuestra tierra desde los ángulos más variados —geografía, etnografía, arte, folklore, etc.— con profusión de grabados intercalados en el texto y una insuperable reproducción del mapa que en León editaron, en 1956, los Sres. García Menéndez y Aller Iglesias.

Es una muy estimable labor de vulgarización de los valores de nuestra provincia la que realiza este libro, en el que creemos ver también una vibración emocional muy profunda, como si la pluma de Sevillano se hubiera movido no con la fría serenidad del escritor, sino con la apasionada nostalgia del leonés que añora su tierra y la describe amorosamente, acariciando cada una de sus parcelas. Mérito, no pequeño, que también ha de tenerse en cuenta a la hora de valorar y aplaudir esta obra.

La Editorial «Espasa-Calpe» ha enriquecido una acreditada Colección de Clásicos Castellanos con una nueva edición del en otro tiempo famoso «Fray Gerundio de Campazas», con Introducción y Notas de Rusell P. Sebold.

Buena falta hacía esta edición, ya que las anteriores eran difícilísimas de encontrar y las más accesibles estaban mutiladas en gran parte de sus pasajes.

Sería ridículo intentar la presentación de la obra de nuestro gran satírico, que tantas vicisitudes atravesó y tanta resonancia tuvo en su época, en la que marcó un nuevo estilo de predicación.

La cuestión de si el Padre Isla es un clásico en el sentido ordinario de la palabra, pues su lenguaje y sentido estilístico le llevan fuera de este acotamiento, es demasiado ardua para ser tratada en una mera nota informativa.

Esta edición está hecha con la sobria elegancia de la Colección de que forma parte. La «Introducción» y notas son de indudable valor, si bien habríamos deseado que en la primera se corrigiera el error geográfico, arrastrado de antiguo, de situar a Vidanes «cerca de Valderas», y en las segundas se explicaran no pocos giros y provincialismos del texto que, a nuestro juicio, convendría aclarar.

Eugenio G. de Nora ha publicado recientemente, en ediciones Guadarrama, el primer volumen del II tomo de «La novela española contemporánea», que comprende el período 1927 a 1960.

Es un acontecimiento literario de resonancia nacional esta obra de nuestro paisano, verdadera historia crítica de nuestra novela, que con su I tomo ya publicado y la parte en prensa, estudiará la novela española desde la generación del 98, incluida hasta nuestros días.

Demuestra Nora una erudición extraordinaria, sin detrimento de la viveza del relato. Aún en aspectos secundarios del libro, las notas sobre segundas ediciones, más o menos modificadoras de las anteriores, son abundantes y ponen de manifiesto el escrupulosísimo cuidado del autor. Muchos estudios son verdaderas monografías, y en todo el conjunto la cualidad más señalada es la frialdad crítica con que Nora somete a examen las obras. Un criterio detallado y riguroso con objetividad absoluta, sin que en ningún momento pueda percibir el lector el menor rastro de apasionamiento en el crítico, preside esta historia.

Es curioso recordar con este motivo cómo a los leoneses ha llamado siempre la historiografía literaria. Así, la primera historia de la literatura es la «Historia de la poesía y de los poetas españoles» del villafranquino Padre Martín Sarmiento, y el gran Agustino Padre Francisco Blanco, astorgano, escribió su magnífica «Historia de la literatura española en el siglo XIX». La obra de Nora es tan extraordinaria en nuestro tiempo como en los dos anteriores siglos lo fueron las de Sarmiento y Blanco.

ROA

QUINTANA PRIETO, AUGUSTO. *Astorga en 1812*. Astorga 1962, Artes Gráficas Sierra. Vol en cuarta, enc. en rústica, 75 págs.

Augusto Quintana posee fina sensibilidad evocadora y una noble preocupación de magisterio histórico. Conoce bien la historia de Astorga y halla a cada paso la ocasión oportuna para traer al presente los valores ejemplarizantes de un episodio digno, de un suceso brillante o de una actitud individual o colectiva merecedora de admiración o de reconocimiento públicos. Su vocación historiográfica, afinada progresivamente mediante el estudio y la disciplina de la dedicación laboriosa y constante, posee los precisos valores metodológicos y críticos con que se hace siempre posible y aún fácil escribir más y mejor.

Ahora, evocando los gloriosos episodios astorganos del año 1812, en que cupo a la ciudad uno de los más altos ejemplos de dignidad y valor frente al poderoso sistema de los ejércitos napoleónicos en su lucha contra nuestra patria, nos ha dado una versión amplia y objetiva de aquellos sucesos en un capítulo sencillo y bello, desarrollado a lo largo de 75 páginas de sugestivo relato.

El autor ha querido así conmemorar el 150 aniversario de aquella brillante página escrita por los astorganos. Y en su librito nos ha ofrecido una meritoria síntesis, una noble preocupación aleccionadora y un logro histórico y literario digno de los mejores encomios.

R. F.



Ha sido impresa esta Revista TIERRAS DE LEÓN, en edición de setecientos cincuenta ejemplares, en los Talleres Tipográficos de Imprenta CASADO - León.